

Por los Ríos de Babilonia

En el fértil valle donde los Ríos Tigris y Eufrates se juntaban (la Región que hoy en día conocemos como Irak) grandes civilizaciones florecieron. Una de las primeras personas que se asentaron en el valle fueron los Sumerios en el año 4500 A.C. los Sumerios desmontaron el terreno para cultivar alimentos y los irrigaron haciendo canales y dragando los pantanos que estaban cercanos a los ríos. Debido a la irrigación y fertilidad de los suelos los Sumerios tuvieron tiempo para desarrollar otros aspectos de su civilización.

Durante el tiempo de la Cultura Babilónica la cual siguió a la Sumeria en 1800 A.C. la gente siguió haciendo canales. El agua de los ríos se hizo fangosa no sólo durante las inundaciones de la temporada de lluvias sino durante todo el tiempo. Se depositaron sedimentos en los canales y con el paso del tiempo los taparon. Para mantener los canales abiertos y poder regar los campos la gente acarrea los sedimentos en canastas. Los asentamientos humanos crecieron alrededor de cada sistema de canales y cada pueblo tenía que responsabilizarse de su propio terreno y agua, porque si abandonaban una de las dos significaba morir de hambre. El agua y la tierra fueron tan importantes que Amurabi el primer Rey de Babilonia decretó la pena de muerte a cualquier persona que desperdiciara el agua o dañara la tierra.

Sin embargo cuando la gente de Babilonia prosperó y se acostumbraron a los lujos ya no tuvieron buen cuidado con la tierra. El Rey Nabucodonosor quien reinó mil años después que Amurabi, se le registra haber dicho: “Lo que ningún rey antes de mi hizo, yo lo hice.... grandes canales excavé y los alineé con ladrillos horneados pegados con mezcla y traje abundante agua a toda la gente.... pavimenté las calles de Babilonia con piedras de la montaña.... Magníficos palacios y templos construí....Grandes Cedros de la Montaña del Líbano corté”.

Debido a la erosión por la excavación de canales, explotación forestal y el pastoreo más y más sedimentos se depositaron en los ríos que se deslizaron de las montañas del norte. Mientras el suelo se soltaba de las montañas deforestadas y se asentaba en los canales de irrigación de Babilonia, más y más gente tenía que pasarse todo su tiempo dándoles mantenimiento a los canales. Se tuvieron que traer a los prisioneros de guerra y esclavos para hacer el trabajo.

Las invasiones por Alejandro el Grande y otros en el siglo IV D.C. significaron que el suelo y los canales se abandonaran. Con el paso del tiempo y los sedimentos llenando el valle, la tierra pudo alimentar a menos y menos gente. Hace 700 años, los canales babilonios fueron finalmente destrozados por la invasión de los Mongoles quienes destruyeron el sistema de irrigación y permitieron que la tierra regresara al desierto.